



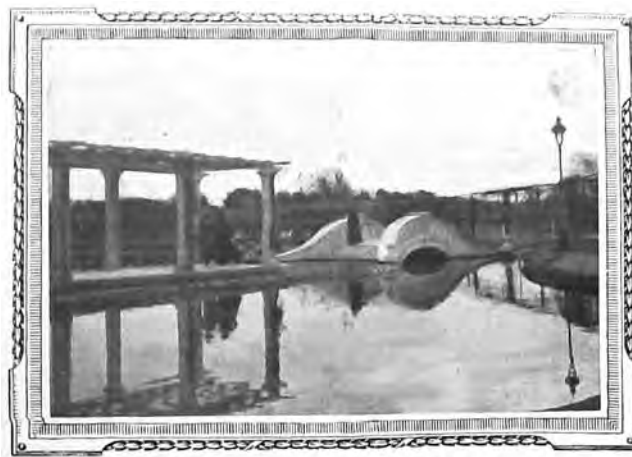
Paseos por Rosario de Santa Fe:

Los informes de Adolfo Posada de 1925, leídos por los catalanes

Por Gabriela Dalla-Corte Caballero
Universitat de Barcelona
dallacorte@ub.edu

Una de las publicaciones catalanas más desconocidas ha sido la Revista Comercial Ibero-Americana Mercurio de Barcelona, fundada en la ciudad condal en diciembre de 1901, y gestora del impulso americanista catalán hasta la actualidad. En su seno se conformó un importante grupo de americanistas catalanes que el 11 de abril de 1911 inauguraron la Casa de América de Barcelona. Esta entidad catalana tuvo un gran desarrollo hasta la Guerra Civil española. En todos esos años se dedicó a generar e impulsar diversos proyectos internacionales vinculados estrechamente a los países latinoamericanos. Pero es importante señalar que dicha entidad fue un interesante desprendimiento de la original Revista Comercial Ibero-Americana Mercurio de Barcelona, la cual llegó a su fin en el año 1938, en plena Guerra Civil española, y en virtud del exilio que hicieron sus miembros más importantes a la República Argentina: Francesc Cambó Batlle, Rafael Vehils Grau-Bolívar y Andrés Bausili.(1) Precisamente en esos años también visitó la República Argentina el intelectual Adolfo Posada (en origen llamado Adolfo González Posada), quien en el año 1912 dio a conocer en España su importante libro titulado La República

Argentina, y que él elaboró durante la primera visita que hizo al país dos años antes, en 1910.(2) En sus estudios sobre Argentina, sumó los informes que presentó a la revista Mercurio de Barcelona entre 1904 y 1925. Entre ellos podemos señalar los siguientes temas: la educación de los comerciantes; la participación de los españoles en las Con-



ferencias del Trabajo; el significado del movimiento social; el rol de la Sociedad de las naciones; el desembarco en Buenos Aires y la primera visita que hizo en Argentina en 1910; los problemas argentinos; el significado de las provincias de Catamarca, Jujuy y Córdoba, y de la Cordillera Andina; el rol de la ciudad puerto representada por Rosario; la diferencia entre panamericanismo e ibero-americanismo; así como el rol de los inmigrantes en la construcción de la República Argentina. En octubre de 1925, precisamente durante la celebración de las Bodas de

Plata de la revista Mercurio, sus directores Pere Casas Abarca y Mariano Viada publicaron un interesante trabajo dedicado a la transformación de la reciente ciudad de Rosario. El artículo que comentamos aquí comienza con la descripción que hizo Adolfo Posada con el título “Paseos por Rosario de Santa Fe”, incluyendo también un buen número de imágenes fotográficas sobre los mejores lugares urbanos. La primera información que aparece en este artículo es la creciente población rosarina:

“Por enorme y verdaderamente rica la región que nutre de productos, mercancías, el gran puerto de Rosario, y que da vida y valor y fuerza expansiva a la ciudad más importante del Paraná, segunda población de la Argentina, con más de 250.000, quizás 300.000 ya. Es aquella una de las regiones más pobladas, cultivadas y valorizadas

de la República. Y en Rosario –en su puerto- vienes no sólo las comarcas –grandes, dilatadas extensiones- del Sur de la provincia de Santa Fe, sino otras amplias zonas del interior”. (3)

Precisamente en esa obra, Adolfo Posada señala que en el año 1920 la provincia de Santa Fe llegaba a 1.207.370 hectáreas de trigo, 580.700 de lino, 10.000 de avena y 998.000 de maíz, alcanzando una producción de 470.007 toneladas de trigo, así como 207.500 de lino. Pero ahora, en el año 1925, decidió centrarse más en la población de



la ciudad más importante de la provincia santafesina: Rosario. Fue entonces cuando afirmó:

“Ya eran buenas esas cifras, sin duda, pero región, la de aquella histórica provincia, en rápido e intenso progreso, ha logrado más recientemente otras, que comparadas con las primeras, explican, sin necesidad de mayores esclarecimientos, el crecimiento de Rosario: si en 1909 figuraba con unos 200.000 habitantes, llega ahora, como acabo de indicar, a los 300.000. Y se explica también la transformación progresiva del puerto. Según datos registrados en uno de los años recientes, las hectáreas cultivadas pasaron bastante de los cuatro millones, correspondiendo al maíz 1.180.000, al lino 550.000, a la cebada 20.000, etc... Así se comprende el movimiento incesante del puerto de Rosario”.

Precisamente el puerto le otorgaba a Rosario un lugar distinto en la provincia santafesina. La ciudad también ejercía un favorable influjo a partir de sus vicisitudes políticas, inseparables del proceso urbano y económico. Siendo una original ciudad, su origen no era otro que el desarrollo rápido en manos de Urquiza, vencedor en Caseros del famoso tirano Rosas, declarando a Rosario ciudad y puerto de las once provincias confederadas en 1858, es decir, en un año de la etapa histórica contemporánea. Eso diferenciaba especialmente a la “definida y específica” ciudad, como afirmó Adolfo Posada en pleno año 1925, del resto de las ciudades argentinas que provenían de la etapa colonial, es decir, del dominio monárquico español. Fue precisamente Urquiza quien estableció a favor de

SIENDO UNA ORIGINAL CIUDAD, SU ORIGEN NO ERA OTRO QUE EL DESARROLLO RÁPIDO EN MANOS DE URQUIZA, VENCEDOR EN CASEROS DEL FAMOSO TIRANO ROSAS, DECLARANDO A ROSARIO CIUDAD Y PUERTO DE LAS ONCE PROVINCIAS CONFEDERADAS EN 1858

Rosario los derechos diferenciales, grandemente perjudiciales para Buenos Aires. En base a esta propuesta de Adolfo Posada, Rosario aparece como una de las tantas causas de la evolución creadora de la República del Plata. Sin embargo, el proceso de creación y transformación de Rosario, como centro propulsor de la economía agropecuaria de la nación, acompañaba “la cepa hispana”. Para justificar este principio, el autor, recordó la fundación del futuro poblado de Rosario en 1725 por Francisco de Godoy, que fue fijado por la Municipalidad rosarina. Si bien por entonces era sólo un “viajero”, también se consideró a sí mismo como un “erudito”; por ello, quince años después de publicar su libro, y precisamente en el momento en que se encontraba en Rosario al celebrarse el segundo centenario de aquella fundación en manos de Godoy, Adolfo Posada escribió para las páginas de la revista Mercurio de Barcelona:

“En una carta que acabo de leer en La Nación de Buenos Aires, de don Martiniano Leguizamón, tal fecha es evidentemente errónea. Hay, según este señor, datos que inducen a pensar que ‘el año de la fundación rosarina continúa siendo un pequeño enigma de nuestra historia, que está brindándose a los estudiosos’, y que, por mi parte, les dejo íntegro. Pero fuera en 1725, o después, allá hacia 1763, era Rosario una toldería con unos 250 habitantes; a principios del siglo XIX, hacia la fecha de la independencia, era Rosario aldea de 400 habitantes al finar las luchas contra Rosas, en 1851, cuenta Rosario 3.000 almas”.

El relato de Adolfo Posada de 1925 siguió en relación a la población que llenó a la ciudad rosarina a partir de mediados del siglo XIX; no antes. Es Urquiza quien se encargó de levantar la imagen rosarina ante Buenos Aires y la propia capital de Santa Fe. Para 1858, y gracias a los estudios de Gabriel Carrasco,(4) recordó que la ciudad tenía ya 9.785 habitantes; en 1869 llegaron a 23.000; en 1887 a 50.000; a inicios del siglo XX eran 112.000; en 1909 se convirtieron en 175.000, y así continuaba su rápido crecimiento para lograr la cifra de población de 200.000 en el momento en que Posada estaba de visita por la ciudad de Rosario que también se encontraba mostrando su crecimiento urbano a través del Rosedal del Parque de la Independencia, cuya fotografía fue incorporada en la Revista Comercial Ibero-Americana Mercurio de Barcelona (Imagen 1). Uno de sus grandes informadores fue nada más y nada menos que el palentino Daniel Infante, abogado y repre-



sentante del también palentino Carlos Casado del Alisal.(5) Se trataba, según el autor, de “españoles argentinizados” que habían aceptado, precisamente, “argentinizarse”. Rosario, en especial, era un ámbito urbano cargado de población joven, un pueblo joven y rosarino que él visitó por segunda vez hacia 1920, precisamente en el momento en que Palacios regresaba de Asunción del Paraguay. Cinco años después, en 1925, Palacios hizo su tercer viaje y mencionó la respetada presencia de españoles en empresas y comercios, en particular los “García Hermanos”, que controlaban la producción y el comercio de telas. En este caso, Adolfo Posada incluyó la imagen de la calle Córdoba, y en la esquina, en el número 1101, aparece la marca “La Favorita”. Desde hace unos años, este famoso edificio rosarino está en manos de la empresa chilena “Falabella” (Imagen 2).

También aparecen mencionados los Rey, con su gran Bazar; el médico Toribio Sánchez, ex diputado en las cortes españolas, que dirigía en Rosario unas estancias productoras de ganado; y el propio Montserrat, que controlaba el comercio de ferretería. Por ello también incorporó imágenes fotografiadas en las calles Rioja y San Luis (Imagen 3), así como en la del Mercado Central (Imagen 4). En esos espacios se vendían los productos importados en Rosario. Todos ellos, según Palacios, movían “millones de pesos por año, su corralón, sus fábricas de clavos y de sacos”. También se estaba consolidando la educación a través del reforzamiento del Palacio de Maestras y de la Escuela Nacional de Maestras (Imagen 5). Precisamente el literato fue recibido nuevamente por el

jurista Daniel Infante, y en las páginas de Mercurio escribió:

“Viví en Rosario varios días; pude respirar a mi satisfacción el ambiente de trabajo, de aquel foco de vida intensa, núcleo urbano muy construido, documento o texto abierto en el cual podéis estudiar, como en pocos, la palpitaciones del pueblo que, desde el río y



desde el Océano, lucha por convertir la tierra argentina en valor humano... si yo quisiera explicarme Rosario hoy, empezaría por fijar, claro es, el puerto, y al lado o en él, un inmenso granero, al cual llegasen, incesantemente, trenes de cereales; y cerca del granero un gigante cargador de granos”.

Entre 1925 y 1933, Adolfo Posada redactó un buen número de artículos para la Revista Comercial Iberoameri-

cana Mercurio. Para cerrar este artículo, vale la pena indicar que los temas fundamentales fueron sobre Rafael Calzada y sobre Julio V. González; el significado de las grandes aglomeraciones urbanas; la importancia de la construcción de viviendas para los inmigrantes; la obra de escritores hispanoamericanos como Rodolfo Rivarola; la función de la Universidad y de la enseñanza secundaria; el significado del Instituto Internacional de Derecho público; así como la trascendencia de la producción de libros hispanoamericanos. Para la historia argentina es importante recordar que el corresponsal de la revista barcelonesa Mercurio y el delegado para la Casa de América fue, nada más y nada menos, que el catalán Ricardo Monner Sans, uno de los tantos inmigrantes en Buenos Aires. (6) Desde Argentina colaboró activamente con Adolfo Posada, este último nacido en Oviedo y establecido en Barcelona para desempeñarse como jurista, sociólogo, traductor y escritor vinculado al Regeneracionismo. Cabe señalar que el nieto de Ricardo Monner Sans, que lleva el mismo nombre que su abuelo, es el abogado más reconocido en la actualidad como responsable de la lucha contra la corrupción que ha sufrido el país.

Durante los años que fueron de 1901 a 1938, la revista Mercurio fue dirigida por personajes centrales como Federico Rahola Trèmol, Rafael Vehils Grau-Bolívar y Mariano Viada Lluch, mientras que la dirección artística quedó en manos del artista Pere Casas Abarca. La publicación ideada por estos personajes, en particular por el artista Casas Abarca, nos ha permiti-



do recoger las imágenes rosarinas que ofreció el español Posada para dar a conocer a esta novedosa ciudad de la que somos parte. Estos miembros fundadores de Mercurio se repitieron en abril de 1911 para dar lugar a la fundación de la Casa de América de Barcelona, (7) hoy día una institución ancestral que desde el año 2006 adquirió el nombre de Casa América Catalunya.

Citar:

1 Dalla-Corte Caballero, Gabriela, *Cultura y negocios: el americanismo catalán de la Revista Comercial Ibero-Americana MERCURIO (Barcelona, 1901-1938)*, KM 13.774, Ediciones de la Casa América Catalunya, Barcelona, 2012.
 2 Posada, Adolfo, *La República Argentina, Impresiones y Comentarios*, V. Suárez, Madrid, 1912.
 3 En adelante utilizamos el artículo de Posada, Adolfo, "Paseos por Rosario de Santa Fe", *Revista Comercial Ibero-Americana MERCURIO de Barcelona*, Año XXV, Núm. 501, Barcelona, 29 de octubre de 1925, pp. 300-303.
 4 De Marco, Miguel Ángel (hijo), *Gabriel Carrasco*,

Editorial Municipal, Rosario, 1996.
 5 Pasquali, Patricia, *Daniel Infante*, Editorial Municipal, Rosario, 1996.
 6 Dalla-Corte Caballero, Gabriela, *La Crónica Argentina de Ricardo Monner Sans. Periodismo, política y cultura en la revista Mercurio de Barcelona*, Real Academia de Bones Lletres (RABL), Barcelona, 2013.
 7 Dalla-Corte Caballero, Gabriela, *Casa de América de Barcelona (1911-1947): Comillas, Cambó, Gili, Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional*, LID Empresarial, Madrid, 2005.

EXCLUSIVO en ROSARIO
 La primera Institución en brindar un sistema tecnológico aplicado a una **SALA INTEGRAL DE ESTIMULACION CEREBRAL**

- CENTRO DE DÍA
- CENTRO EDUCATIVO TERAPÉUTICO
- INTEGRACIÓN ESCOLAR
- CONSULTORIOS DE NEUROREHABILITACIÓN

Atención en necesidades ESPECIALES.

Renacer
 Multiespacio Educativo Terapéutico
 San Lorenzo 2167. S2000ASC Rosario. **Telefax (0341) 425 8031 (rotativas)**
 E-mail: renacer.rosario@hotmail.com